

## EDITORIAL

## TERRORISMO, INVERSIÓN Y CREDIBILIDAD INSTITUCIONAL

El reciente atentado incendiario en la comuna de Santa Bárbara, en la Región del Biobío, ha vuelto a poner en el centro del debate la seguridad en la Macrozona Sur, la estabilidad institucional y la capacidad del Estado para resguardar la convivencia democrática y la inversión extranjera.

Durante la madrugada del 20 de abril, un grupo de encapuchados armados irrumpió en las instalaciones del proyecto hidroeléctrico Rucalhue, operado por una filial de la empresa estatal China International Water & Electric Corporation (CWE). El ataque destruyó 47 camiones y maquinaria pesada, con pérdidas estimadas en \$ 4.000 millones.

La reacción de la embajada de China fue inmediata y categórica: calificó el hecho como un “acto violento” que “socava gravemente la confianza” de las empresas chinas en nuestro país. Exigió, además, medidas eficaces por parte del Gobierno chileno para proteger sus inversiones. No es una advertencia cualquiera. En un contexto de alta competencia regional por atraer capital extranjero, Chile no puede permitirse episodios que deterioren su reputación como país estable, predecible y seguro para invertir.

En ese marco, causaron especial inquietud las declaraciones

del seremi de Energía del Biobío, Jorge Cáceres, quien afirmó que “el país es una taza de leche”, minimizando lo ocurrido. Más allá de su renuncia posterior, sus palabras reflejan una actitud que ha prevalecido por años: la negación o relativización de hechos que, por su escala, organización y motivación, deben ser enfrentados con toda la fuerza del Estado.

Por eso, es relevante que esta vez el Gobierno haya optado por presentar una querrela invocando la nueva Ley Antiterrorista. No solo marca un quiebre respecto del enfoque predominante en la coalición de Gobierno en años anteriores, sino que restituye una lógica de coherencia institucional: cuando se ataca sistemáticamente a personas, bienes e infraestructura con fines políticos o ideológicos, corresponde actuar conforme a la gravedad de esos actos.

Lo ocurrido en Rucalhue no es un hecho aislado. Es una expresión más de una violencia persistente que ha erosionado la seguridad en una zona del país que necesita desarrollo, inversión y empleo. Enfrentarla con decisión no solo es un deber jurídico y político, sino una condición para sostener el modelo de convivencia democrática y progreso económico que Chile ha construido con esfuerzo durante décadas.

**En un contexto de alta competencia regional por atraer capitales, Chile no puede permitirse episodios que deterioren su reputación.**

## LA COLUMNA DE...



**JORGE SELAIVE**  
ECONOMISTA JEFE  
SCOTIABANK  
ACADEMICO FEN U. DE  
CHILE

## Los derroteros de Trump

La guerra arancelaria ha comenzado con valores prohibitivos, pero innumerables excepciones también. Se ha generado un ambiente internacional que incentiva desviaciones de comercio, en un contexto donde la demanda externa estaría destinada a caer. La inflación en Estados Unidos podría acelerarse con el contrapeso de menor actividad. Fuera del país del norte, los precios pueden retroceder, de manera transitoria, rompiendo la usual correlación de inflaciones globales. Las reacciones de política monetaria ante un shock de oferta y demanda más intenso en Estados Unidos no colocan a Chile en jaque, en tanto que los estímulos fiscales masivos parecen absolutamente innecesarios y contraproducentes por ahora.

Un derrotero visible es que las negociaciones multilaterales se encaminen hacia aislar a China, dejando limitada su inversión en sectores estratégicos. Polarizar al mundo y llevar a que cada país elija el bando al que quiere acercarse requerirá un profundo análisis por parte de economías

como la chilena. No es evidente que para lograr competitividad arancelaria en algunos sectores productivos, que serán muy vocales mediáticamente, se deba desplazar a un inversionista extranjero tan activo y romper con una tradición de apertura financiera de décadas. Esas side letters que se querrán agregar al actual TDLC no deben negociarse con premura. Ser el último en pasar por la ventanilla de la negociación es lo más aconsejable para un país pequeño, de exportaciones primarias y que no debe entregar la libre entrada a inversión extranjera a cambio de logros políticos y sectoriales menores.

Un derrotero menos visible es que la administración de Trump estaría en el tiempo muy limitado. Las cadenas de abastecimiento y valor se han interrumpido. Al shock de oferta se ha unido un claro golpe a la demanda. Este 30 de abril el PIB del primer trimestre mostrará cifras muy

**“Ser el último en pasar por la ventanilla de la negociación es lo más aconsejable para un país pequeño, de exportaciones primarias y que no debe entregar la libre entrada a inversión extranjera a cambio de logros políticos y sectoriales menores”.**

pobres y desalentadoras para la opinión pública americana. Más aún, el alza de la tasa de Estados Unidos en conjunto con la depreciación del dólar son síntomas preocupantes y parte del “baño de realidad” de EEUU que comenté en una columna pasada. La bancada republicana está muy nerviosa y menos confiada. China disfruta

del tiempo, la capacidad para realizar estímulos fiscales y monetarios en un contexto de inflación muy deprimida. Que Trump termine desmantelando todo lo realizado desde el 1 de febrero pasado aumenta sustantivamente su probabilidad y la primera señal la tuvimos hace muy poco con el anuncio de rebaja del arancel de 145%. Quedar como el defensor del libre comercio puede ser el único camino si la situación financiera y económica global empeora, en medio de China con más cartas de negociación que la estimadas inicialmente. No podemos olvidar que la democracia de Estados Unidos genera mucha más presión sobre sus líderes que el capitalismo estatal chino. El problema de este camino es que Trump se quedaría sin parte del financiamiento de su reforma tributaria.

Bajo el primer derrotero, lo razonable para Chile es esperar. No apurar negocia-

ciones que pedirán a cambio medallas que luego serán difíciles de recuperar. Esperar que los grandes acuerden parece lo más aconsejable. Bajo el segundo derrotero, la situación es la misma. Nada sugiere ser parte demasiado proactiva de las negociaciones, especialmente cuando los tiempos se estrechan para Trump.

## LA COLUMNA DE...



**CONSTANZA HUBE**  
ABOGADA Y  
PROFESORA UC

## Chile: del binominal al caos fragmentado

¿En qué minuto nuestro sistema político se convirtió en un caos? La respuesta no corresponde a un hecho aislado, sino a una suma de decisiones que terminaron debilitando la estabilidad política y la confianza ciudadana. Uno de los hitos clave fue el año 2015, cuando cambiamos el sistema binominal por el sistema proporcional, conocido como D'Hondt. El discurso en ese momento estuvo centrado en la importancia de aumentar la representatividad, sacrificando gobernabilidad. Esto finalmente ocurrió, con efectos negativos predecibles.

Esas decisiones que se adoptaron, implican que hoy enfrentemos tres grandes problemas en el sistema político: partidos políticos poco representativos, parlamentarios electos con bajísimo respaldo, y un Congreso fragmentado, incapaz de generar consensos estables. ¿La evidencia? En 2013 había en promedio 7 partidos; en 2024, son 25. En 2017, 32 diputados fueron electos con menos del 5% de los votos; en 2021, esa cifra subió a 47. Y la confianza en el Congreso, que era del 24% en 2015, cayó a 17% en 2023.

Nuestro sistema no representa: atomiza. Cada elección suma más listas de papel, micropartidos, caudillos de temporada y pactos oportunistas. El resultado: leyes incoherentes, mayorías artificiales, y Gobiernos que negocian con una decena de “bisagras parlamentarias” sin visión común.

Por eso es urgente una reforma. En 2024, el Senado comenzó a debatir un umbral mínimo de representatividad: exigir al menos un 5% de los votos (u 8 parlamentarios) para que un partido tenga presencia en el Congreso. Se está discutiendo bajar

ese umbral a un 4% para la elección de este año, lo que representa un avance, porque hoy el Congreso se ha convertido en un refugio de figuras sin partido y en una vitrina de egos más que de ideas.

La paradoja es que, mientras el Senado avanza, la Cámara de Diputados se resiste. ¿Por qué? Porque el umbral afecta directamente a muchos de sus integrantes. Si hubiera regido en la elección pasada, varios no habrían llegado al Congreso. Así, se termina anteponiendo el cálculo personal al bien común.

Incluso el propio Presidente Boric, quien en junio de 2024 calificó como “necesaria” una reforma para evitar la fragmentación, se abstuvo meses después de apoyar activamente la propuesta en el Congreso. ¿Dónde queda entonces el compromiso con una democracia más robusta? ¿Es solo un discurso? Así queda de manifiesto, al menos.

Chile no puede seguir en este modelo disfuncional. El sistema electoral debe ser una herramienta para la eficacia gubernamental, la estabilidad política y un vínculo real entre electores y representantes. No puede seguir siendo el trampolín de proyectos personales ni una franquicia que se activa cada cuatro años.

**GRUPO DF**  
DF LINE OF MIS DF CAPITAL HD HD

Director: José Tomás Santa María; Subdirectora Paula Vargas; Gerente General y Representante Legal Luis Hernán Browne; Dirección Edificio Fundadores, Badajoz 45, piso 10, Las Condes, Fono: 2 2339 1000 e-mail: buzondf@df.cl; Servicio al cliente: Fono: 2 2339 1047. Lunes a Jueves de 08:00 a 18:00, Viernes de 08:00 a 17:00 hrs. / e-mail: servicioalcliente@df.cl Impreso por Gráfica Andes Limitada, que sólo actúa como impresor. Se prohíbe la reproducción total o parcial de los contenidos de la publicación.

Los correos deben dirigirse al e-mail buzondf@df.cl el diario se reserva el derecho de seleccionar, extractar, resumir y titular los correos publicados. Los artículos incluidos en LAS COLUMNAS DE OPINIÓN son de exclusiva responsabilidad de sus autores y con excepción del editorial no representan, necesariamente, la opinión de Diario Financiero.